

“El color rosa en la Ciencia”

Emigdio Nava Alberta Itzel

Tecnológico Nacional de México, Campus Chilpancingo, Chilpancingo de los Bravo

“Nada en la vida es para ser temido, es sólo para ser comprendido. Ahora es el momento de entender más, de modo que podamos temer menos”; Científica Marie Curie, primer persona y ganadora de dos premios Nobel.

Desde los inicios de la humanidad, siempre ha existido una gran brecha de género entre hombres y mujeres, lo que ha influenciado en otros aspectos como el académico, profesional, cultural, social, económico y personal. Es así, que la costumbres y tradiciones de la misma sociedad ha conllevado a direccionar el futuro de muchas niñas y mujeres en el mundo. Con base en la anterior premisa, al día de hoy sabemos que sólo el 3% de estudiantes universitarios enfocados a las áreas STEM son mujeres (UNESCO, 2020). Esto indica que aún existe un largo camino por recorrer para poder lograr la paridad de género en las áreas STEM, lo anterior no hace referencia sólo en estadísticas, si no en oportunidades laborales iguales, en equidad en ingresos económicos, mérito profesional, entre muchos y muchos aspectos más.

Es así que es notorio que las áreas STEM están más inclinadas en la balanza hacia el género masculino, dentro de los análisis realizados y las razones más destacadas, se encuentra principalmente la que considero por mi experiencia la más importante, me refiero a la concientización y educación que recibimos las mujeres desde niñas en el núcleo familiar. Es muy común escuchar en nuestro país México y tomando el atrevimiento de mencionar al Estado de Guerrero, frases como: “Las niñas son delicadas y no pueden hacer trabajos duros”, “Las niñas deben enfocarse a tareas del hogar”, “En lugar de jugar a construir edificios con Legos, juega mejor con estas muñecas”, “Las

matemáticas son difíciles y es trabajo de hombres”, entre muchas otras que seguramente habrán escuchado muchas mujeres cuando eran niñas. Pareciera simple, incluso hasta tonto, el que una frase pueda condicionarte, pero a temprana edad está demostrado que somos sensibles a ser influenciados por lo que escuchamos de nuestro círculo social más cercano e incluso que la personalidad que tenemos en la edad adulta está influenciada y construida por las personas de las cuales nos rodeamos hasta antes de los 15 años. Es así que, si desde pequeñas nos condicionan el pensamiento, será muy difícil que podamos incidir en el estudio de un área STEM.

Sin tan sólo el mundo conociera la importancia de las mujeres en la Ciencias, Tecnologías, Ingenierías o Matemáticas; la perspectiva de incluirlas e incentivarlas más a estudiar un área STEM cambiaría. Basta con mencionar a la científica Marie Curie de quien se hizo mención al inicio, de quien cabe mencionar fue Doctora en Ciencias. Sin duda alguna, ella siempre motivará a las niñas y mujeres a sentirse empoderadas y a saber su valor como mujer en la sociedad. Gracias a ella se describió el Polonio y el Radio, elementos radioactivos que son utilizados en satélites artificiales y sondas espaciales. Debemos detenernos un poco y analizar la importancia de los satélites artificiales y sondas espaciales actualmente en nuestro día a día, gracias a la descripción de este nuevo elemento químico, es posible hoy en día tener comunicación telefónica, televisión e Internet, este último es una herramienta fundamental para todo el mundo, el cual es utilizado día a día, justo en este momento, a cada segundo con diferentes propósitos. Sin duda alguna, podríamos mencionar más y más aportaciones a la

humanidad realizadas por mujeres científicas, pero cabe el hecho de indagar más en Internet para conocer las grandes aportaciones que han realizado en nuestro día a día, como los limpiaparabrisas que ocupan los vehículos a nivel mundial hoy por hoy.

Por tales razones, es importante el crear acciones que incrementen la participación de las niñas y mujeres en las ciencias, tecnologías, ingenierías y matemáticas, pero: ¿Cómo hacerlo? La respuesta ni el método es sencillo, de serlo ya se habría cambiado la actual situación desde hace años. Una acción sencilla pero eficaz es la concientización de la sociedad global que sea capaz de comprender el impacto que ha tenido el género femenino en la humanidad desde hace muchos años para así incrementar e incentivar la participación de las niñas y adolescentes en la educación relacionada a las áreas STEM. Gracias a esto, se creó el Día Internacional de la Mujer y la niña en la Ciencia, declarado así que sea conmemorado el 11 de febrero por la asamblea general de las naciones unidas, esta conmemoración tiene como propósito lograr el acceso y la participación plena y equitativa en la ciencia para las mujeres y las niñas, y además lograr la igualdad de género y el empoderamiento de todas nosotras; siendo un recordatorio de que las mujeres y las niñas desempeñan un papel esencial en las áreas STEM.

Es verdad que el camino es aún largo y no será fácil, pero es tarea de todos y todas el poder crear un cambio significativo en el mundo. Imaginemos por un minuto una realidad alterna en la cual exista la paridad de género en las áreas STEM, la vida podría ser color rosa en varios aspectos, las niñas no se verían forzadas a dedicarse al hogar o a otras actividades, agregando tal vez a un premio Nobel como la Dra. Marie Curie al mundo o a una científica que por fin podría descubrir lo que desencadena la enfermedad de Alzheimer, logrando así una longevidad mayor en toda la humanidad. Es así

como la vida de las niñas y de la humanidad podría cambiar si se tuviera una mayor participación de ellas en las áreas STEM. Repito, ¡Sólo imaginémoslo por un minuto!